

*Ser perfectos
como nuestro Padre celestial es perfecto*

Marzo 23 Lunes

Versículos relacionados

Mateo 5:44-48

44 Pero Yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen;

45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir Su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos?

47 Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?

48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.

Efesios 5:29

29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida con ternura, como también Cristo a la iglesia,

Apocalipsis 19:7

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

Génesis 1:26

26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

Romanos 9:21, 23

21 ¿O no tiene autoridad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

23 para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria,

Lectura relacionada

El hecho de que los ciudadanos del reino son perfectos como su Padre celestial significa que son perfectos en Su amor. Ellos son los hijos del Padre y poseen la vida y la naturaleza divinas del Padre. Por lo tanto, tienen la capacidad de ser perfectos como Su Padre es perfecto. La exigencia de la nueva ley del reino es mucho más elevada que la de la ley de la dispensación antigua. Esta exigencia más elevada sólo puede ser satisfecha por la vida divina del Padre, y no por la vida natural ... Primero, el evangelio nos presenta en el Evangelio de Mateo el reino de los cielos como la exigencia más elevada, y al final nos provee en el Evangelio de Juan la vida divina del Padre celestial como el suministro más elevado, por el cual podemos llevar el vivir más elevado del reino de los cielos. La exigencia de la nueva ley del reino en Mateo del 5 al 7 es en realidad la expresión de la vida nueva, la vida divina, la cual está en el interior del pueblo del reino, los cuales fueron regenerados. Esta exigencia abre el ser interior de las personas regeneradas, mostrándoles que son capaces de alcanzar un nivel tan elevado y tener un vivir tan elevado. (Estudio-vida de Mateo, pág. 246)

Todos los requisitos de estas leyes cambiadas [Mt. 5:31-48] revelan cuánto puede hacer por nosotros esta vida divina que está en nosotros. Estas leyes no sólo son un requisito, sino también una revelación, pues nos muestran que la vida divina incluso puede hacernos perfectos como nuestro Padre celestial es perfecto ... Tenemos una vida con tal naturaleza divina, la cual puede hacernos tan perfectos como nuestro Padre celestial [v. 48].

El Padre hace salir Su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos [v. 45] ... Esto indica que a los ojos del Padre celestial no hay diferencia en hacer salir el sol sobre malos primero y luego sobre buenos, y hacer llover sobre justos primero y luego sobre injustos.

El Señor habló estas palabras con la intención de tocar nuestro ser, nuestra elección natural, y para poner al descubierto lo que somos y dónde estamos. Cuando hayamos sido puestos al descubierto y subyugados, daremos la plena oportunidad a la vida divina para que viva en

nosotros. Esto nos hará perfectos así como nuestro Padre celestial es perfecto. No podemos imitar al Padre. Cuando yo era joven, me enseñaron en el cristianismo que nuestro Padre celestial ama a los malos y que nosotros deberíamos amar a nuestros enemigos así como nuestro Padre los ama. Aunque suene bien, en realidad es como si tratáramos de enseñar a un mono a comportarse como una persona ... Nosotros somos hijos de nuestro Padre celestial. Por lo tanto, la vida y la naturaleza del Padre están en nosotros. Todos los enemigos externos, los que nos coaccionan y los que se nos oponen, ponen al descubierto qué tipo de personas somos. Puesto que ponen al descubierto nuestro ser natural, aprendemos a no confiar más en nosotros mismos, sino a acudir al Padre y a darnos cuenta de que tenemos Su vida y Su naturaleza dentro de nosotros. Al ser puestos al descubierto así, vemos que debemos permanecer cerca de Él y vivir por Su vida y Su naturaleza. De este modo seremos perfectos así como nuestro Padre celestial. Ésta es la vida del reino, el vivir del reino.

Muchos cristianos, al malentender estos versículos, los reciben como si fueran instrucciones acerca de cómo comportarse externamente. Ésta es la razón por la cual muchos se han desanimado y dicen: “Esto es demasiado elevado para nosotros. Estamos muy lejos de la meta, y no podemos cumplirlo”. Lo dicho aquí no es una palabra común del Señor Jesús; más bien, es la constitución del reino celestial. Debido a que nosotros somos Su pueblo del reino, ciertamente podemos cumplir con estos requisitos. Tenemos en nuestro interior la vida del reino y podemos cumplir con estas leyes, no por nosotros mismos, sino por la vida y la naturaleza del Padre. Por lo tanto, debemos darle gracias a Él, porque nos ha enviado muchas cosas contrarias en nuestro entorno a fin de tocar nuestro ser y poner al descubierto qué clase de personas somos, de modo que seamos plenamente subyugados, nos volvamos a Él, permanezcamos cerca de Él, confiemos en Él y vivamos por Él. (Estudio-vida de Mateo, págs. 246-249)

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensaje 19

Marzo 24 Martes**Versículos relacionados****Efesios 4:12-13**

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Mateo 5:20

20 Porque os digo que si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Romanos 5:5, 8

5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos fue dado.

8 Mas Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Romanos 8:35, 39

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo?

¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 15:30

30 Ahora bien os exhorto, hermanos, mediante nuestro Señor Jesucristo y mediante el amor del Espíritu, que luchéis juntamente conmigo en vuestras oraciones a Dios por mí,

2 Corintios 13:14

14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

Lectura relacionada

Hay una diferencia entre algo que es orgánicamente perfecto, o completo, y algo que es perfecto según su función. Cuando un bebé nace, es orgánicamente perfecto, pues nace con todos sus órganos vitales; sin embargo, él no nace perfecto con relación a sus funciones. En cuanto al aspecto orgánico, la madre no puede ayudar a su bebé, pues no podría añadirle ningún otro órgano. Sin embargo, ella puede ayudarlo en cuanto a sus funciones al alimentar al bebé para que crezca de una manera normal ... Cada niño debe recibir nutrición y cuidado tierno para que se desarrolle apropiadamente y ejerza su función normalmente. Este principio se aplica también a la iglesia como nuevo hombre. En Efesios 2:15 vemos la creación del nuevo hombre en el aspecto orgánico, pero en 4:13-16 vemos el perfeccionamiento del nuevo hombre con relación a su función. (Estudio-vida de Efesios, pág. 774)

Al nacer, el nuevo hombre es orgánicamente perfecto, pero aún no es capaz de ejercer su función. Así como un niño necesita que se le perfeccione al darle alimento y cuidarlo con ternura, el nuevo hombre, que es orgánicamente perfecto, necesita ser perfeccionado mediante el crecimiento en vida para ejercer su función apropiadamente.

Sólo Dios puede crear a un ser orgánicamente perfecto. Sin embargo, después que éste nace, Dios no viene a alimentarlo o cuidarlo con ternura; esto es responsabilidad de los padres y, en particular, la madre. Cuanto más el recién nacido es alimentado y crece, más ejercerá su función normalmente.

Conforme al mismo principio, el nuevo hombre creado por Cristo debe ser perfeccionado para que pueda ejercer su función ... Por medio de la función de cada miembro en su medida, el Cuerpo crece para la edificación de sí mismo en amor. La responsabilidad de crear el nuevo hombre le correspondió exclusivamente al Señor ... Sin embargo, debemos cumplir con nuestra responsabilidad de perfeccionar el nuevo hombre alimentándolo y cuidándolo con ternura. A medida que el nuevo hombre sea perfeccionado de esta manera, crecerá y llegará a ser perfecto en cuanto a su función.

El nuevo hombre puede llegar a ser perfecto con relación a sus funciones únicamente al recibir el debido nutrimento. Esto, sin embargo, no es algo superficial; por el contrario, es uno de los conceptos más profundos en todo el libro de Efesios ... Debido a que los que están en el cristianismo dependen de la doctrina, principalmente edifican algo que no es el Cuerpo. La enseñanza doctrinal no perfecciona al Cuerpo con respecto a sus funciones. De hecho, Efesios 4, un capítulo que habla del perfeccionamiento del nuevo hombre por medio del crecimiento en vida, no estima mucho la doctrina. Pablo dice que cuando dejemos de ser niños, ya no seremos zarandeados por todo viento de doctrina. Lo que se necesita para la edificación del Cuerpo y el perfeccionamiento del nuevo hombre en cuanto a sus funciones es el crecimiento en vida. Esto se logra únicamente por medio de la alimentación.

Creo que se acerca el día en que cada creyente que está en las iglesias locales será un miembro que funcione. Consideremos cómo los niños crecen al recibir nutrimento. Cuanto más crecen, más funcionan. El principio es el mismo con relación a nuestro crecimiento espiritual como miembros del Cuerpo. Cuanto más crezcamos al ser nutridos y cuidados con ternura, más ejerceremos nuestra función adecuadamente en la vida de iglesia. Si los santos están entregados absolutamente al Señor, en un periodo relativamente corto podrán entrar en función. Tengo la plena confianza en el Señor de que pronto ésta será la situación en el recobro del Señor.

En Efesios 2 vemos la creación del nuevo hombre, mientras que el capítulo 4 vemos el crecimiento del nuevo hombre. Para que el nuevo hombre crezca, nosotros necesitamos experimentar al Cristo crucificado, resucitado, ascendido y que descendió. Esto significa que el Cristo todo-inclusivo debe forjarse en nuestro interior para ser nuestro todo. De esta manera, el nuevo hombre, el cual es orgánicamente perfecto, llegará también a ser perfecto con relación a su función. (Estudio-vida de Efesios, págs. 774-776, 779, 781)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensajes 92—93; El perfeccionamiento de los santos y la edificación de la casa de Dios, cap. 3

Marzo 25 Miércoles**Versículos relacionados****Juan 3:16**

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no perezca, mas tenga vida eterna.

1 Juan 4:10

10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

2 Corintios 5:10, 14

10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba por las cosas hechas por medio del cuerpo, según lo que haya practicado, sea bueno o sea malo.

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron;

Juan 3:3, 5-7

3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

Lucas 12:46-47

46 vendrá el señor de aquel esclavo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le separará, y pondrá su parte con los incrédulos.

47 Aquel esclavo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes.

Lectura relacionada

La naturaleza de Dios incluye el Espíritu como naturaleza de la persona de Dios, el amor como naturaleza de la esencia de Dios y la luz como naturaleza de la expresión de Dios. Puesto que Dios se imparte Él mismo en Su naturaleza a nuestro ser, cuanto más estamos bajo la impartición de Dios, más tenemos de Su Espíritu, amor y luz.

Debido a que Dios es amor y también es el Espíritu, cuanto más estamos bajo Su impartición, más amor tenemos ... Cuando el Nuevo Testamento afirma que Dios es amor, esto no quiere decir que Dios meramente tiene amor, sino que Él es amor. Mediante la impartición de Dios en nuestro ser, nosotros llegamos a ser amor en el sentido de que somos constituidos de Dios como amor ... Únicamente una clase de amor es genuino, y éste es el amor que procede de la impartición de Dios. Cuando recibimos la impartición de Dios, al reaccionar manifestamos amor genuino, el cual es Dios mismo. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 74-75)

Si permanecemos bajo la impartición [de Dios], nuestras reacciones indicarán a los demás que tenemos mucho Espíritu, amor y luz, incluso que estamos constituidos de Espíritu, amor y luz.

El amor divino ... es la naturaleza de la esencia de Dios. Por tanto, es un atributo esencial de Dios. Juan 3:16 dice que “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito”, y 1 Juan 4:9 dice: “En esto se manifestó entre nosotros el amor de Dios, en que Dios envió a Su Hijo unigénito al mundo, para que tengamos vida y vivamos por Él” ... Mundo se refiere a la humanidad caída [1 Ti. 1:15], a la cual Dios amó tanto que la vivificó mediante Su Hijo con Su propia vida para que pudiesen llegar a ser Sus hijos. En esto se manifestó el amor de Dios.

La palabra esto [en 1 Juan 4:10] hace referencia al siguiente hecho: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Dios nos amó y envió a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados. En este hecho está el amor de Dios, un amor más elevado y noble. El amor divino, como atributo esencial de Dios, es expresado principalmente en que Él enviase a Su Hijo para redimirnos e impartir en

nosotros la vida de Dios a fin de que podamos llegar a ser Sus hijos.

Efesios 2:4 dice: “Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó”. El objeto del amor debe estar en una condición que inspire amor, pero el objeto de la misericordia siempre se encuentra en una situación lastimosa. Así que, la misericordia de Dios va más allá que Su amor. Dios nos ama porque somos el objeto de Su elección. Pero debido a que caímos, llegamos a ser despreciables, incluso a estar muertos en nuestros delitos y pecados; por tanto, necesitábamos de la misericordia de Dios. Debido a Su gran amor, Dios es rico en misericordia para salvarnos de nuestra posición miserable y traernos a una condición que sea propicia para Su amor. El más noble amor de Dios, como Su atributo esencial, requiere del atributo de Su misericordia a fin de alcanzarnos en el profundo foso de nuestra vida caída.

Desde el día en que creímos en el Señor Jesús, el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones [Ro. 5:5]. Esto no es meramente cuestión de sentimientos; más bien, se trata de que algo sustancial, esencial, ha sido derramado en nuestros corazones ... Como creyentes, en lo profundo de nuestro corazón poseemos algo de la esencia divina, y esto es Dios el Padre como amor ... Dios como amor es la esencia divina que ha sido derramada en nuestros corazones. Por tanto, el derramamiento del amor de Dios en nuestros corazones guarda relación con la esencia de Dios. Debido a que fuimos regenerados, poseemos el amor —la naturaleza de la esencia de Dios— dentro de nosotros. Debido a que el amor de Dios fue derramado en nuestros corazones, el corazón de todo creyente es un corazón de amor. Al experimentar y disfrutar a Dios como Padre en amor, experimentamos y disfrutamos la impartición del amor como naturaleza de la esencia de Dios en nuestros corazones. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 76, 79-80, 1535-1536)

Lectura adicional: La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 8; El avance del recobro del Señor hoy, cap. 5

Marzo 26 Jueves

Versículos relacionados

1 Corintios 12:31

31 Anhelad, pues, los dones superiores. Mas yo os muestro un camino aún más excelente.

1 Corintios 13:1-8 (4-7)

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, vengo a ser como bronce que resuena, o címbalo que retiñe.

2 Y si tuviese el don de profecía, y entendiese todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, pero no tengo amor, nada soy.

3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a otros, y si entregase mi cuerpo para gloriarme, pero no tengo amor, de nada me aprovecha.

4 El amor es sufrido. El amor es benigno; no tiene envidia. El amor no se jacta y no se hincha de orgullo;

5 no se porta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal;

6 no se goza de la injusticia, mas se goza con la verdad.

7 Todo lo cubre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías se volverán ineficaces, y cesarán las lenguas, y el conocimiento se tornará inútil.

Lectura relacionada

El amor prevalece. No importa cuánto pastoreemos y enseñemos a otros, sin el amor todo será vano ... Incluso si profetizamos del modo más elevado y lo damos todo por causa de otros, si no tenemos amor, no significa nada (1 Co. 13:2-3). Tanto el pastoreo como la enseñanza necesitan el amor, no nuestro amor natural, sino Su amor divino. (Los grupos vitales, 2.a ed., pág. 79)

El espíritu que Dios nos ha dado es nuestro espíritu humano regenerado y donde mora el Espíritu Santo. Este espíritu es un espíritu de amor; por tanto, es un espíritu de poder y de cordura (2 Ti. 1:7). Tal

vez pensemos que somos muy poderosos y sobrios, pero nuestro espíritu no es un espíritu de amor; ... [más bien,] nuestro hablar [a las personas] las amenazan.

El don principal que Dios nos ha dado es nuestro espíritu humano regenerado junto con Su Espíritu, Su vida y Su naturaleza. Debemos avivar el fuego de este don [v. 6]. Esto significa que tenemos que estimular nuestro espíritu a fin de que nuestro espíritu sea ferviente. Romanos 12:11 dice que deberíamos ser fervientes en espíritu ... Debemos tener un espíritu ferviente de amor, no un espíritu ferviente de autoridad, lo cual es perjudicial.

Tal vez pensemos que estamos vivos, pero estamos muertos porque no amamos [1 Jn. 3:14b]. Si no amamos a nuestro hermano, permanecemos en muerte y estamos muertos, pero si lo amamos, permanecemos en vida y estamos vivos.

En 1 Corintios 13 se nos habla del amor, y luego el capítulo 14 empieza diciendo que debemos seguir el amor, mientras anhelamos los dones espirituales (v. 1). Anhelar los dones debe ir a la par con la búsqueda del amor. De otra manera, los dones nos envanecerán.

Para vencer la degradación de la iglesia necesitamos seguir el amor con los que buscan al Señor de corazón puro (2 Ti. 2:22). Tenemos que seguir el amor con un grupo de personas que buscan al Señor. Esto es un grupo vital.

Amarnos unos a otros es una señal de que pertenecemos a Cristo (Jn. 13:34-35). No es necesario llevar una señal externa que proclame que somos de Cristo. Si todos los santos en el recobro del Señor se aman unos a otros, todo el mundo dirá que estas personas son de Cristo.

Si queremos ser más que vencedores [sobre nuestras situaciones circunstanciales] necesitamos experimentar el amor de Cristo y de Dios [Ro. 8:35-36].

El final de 1 Corintios 12 revela que el amor es el camino más excelente (v. 31b). ¿Cómo puede uno ser un anciano? ... ¿Cómo puede uno ser un colaborador? El amor es el camino más excelente. ¿Cómo pastoreamos a las personas? El amor es el camino más excelente. El amor es el camino más excelente para que profeticemos y enseñemos a

otros. El amor es el camino más excelente para todo lo que seamos y hagamos.

El amor prevalece. Deberíamos amar a todos, incluso a nuestros enemigos. Si los colaboradores y los ancianos no aman a los malos, finalmente no tendrán nada que hacer. Debemos ser perfectos como nuestro Padre es perfecto (Mt. 5:48) amando a los malos y a los buenos sin ninguna discriminación. Debemos ser perfectos como nuestro Padre lo es porque somos Sus hijos, Su especie. Esto es sumamente crucial ... Debemos amar a toda clase de personas. El Señor Jesús dijo que Él vino a ser Médico no para los sanos, sino para los enfermos [9:12].

La iglesia no es una comisaría donde se arresta a las personas ni un tribunal donde se juzga a las personas, sino un hogar donde se cría a los creyentes. Los padres saben que cuanto peores se portan sus hijos, más necesitarán criarlos ... La iglesia es un hogar de amor donde se cría a los hijos. La iglesia también es un hospital donde los enfermos son sanados y recobrados. Finalmente, la iglesia es una escuela en la cual se enseña y se edifica a los indóctos que no tienen mucho entendimiento. Puesto que la iglesia es un hogar, un hospital y una escuela, los colaboradores y los ancianos deberían ser uno con el Señor para criar, sanar, recobrar y enseñar a otros en amor. (Los grupos vitales, 2.a ed., págs. 83-86)

Lectura adicional: Los grupos vitales, cap. 8

Marzo 27 Viernes

Versículos relacionados

Efesios 1:4-5

4 según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor,

5 predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

1 Juan 4:19-21

19 Nosotros amamos, porque Él nos amó primero.

20 Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto no puede amar a Dios a quien no ha visto.

21 Y nosotros tenemos este mandamiento de Él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Juan 3:14, 16, 23

14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama, permanece en muerte.

16 En esto conocemos el amor, en que Él puso Su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

23 Y éste es Su mandamiento: Que creamos en el nombre de Su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.

1 Juan 5:1

1 Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por Él.

Lectura relacionada

Nosotros pertenecemos a la especie de Dios porque hemos nacido de Él para tener Su vida y naturaleza (Jn. 1:12-13). Fuimos regenerados para ser la especie de Dios, el género de Dios, y Dios es amor. Puesto que llegamos a ser Dios en Su vida y naturaleza, también deberíamos ser amor. Esto no significa que simplemente amamos a otros, sino que

somos el amor mismo. Dado que somos Su especie, deberíamos ser amor porque Él es amor. Todo aquel que es amor es la especie de Dios, el género de Dios. (Los grupos vitales, 2.a ed., pág. 79)

Dios no quiere que amemos con nuestro amor natural, sino con Él mismo como nuestro amor. Dios creó al hombre a Su imagen (Gn. 1:26) ... La imagen de Dios es lo que Él es, y Sus atributos son lo que Él es ... Dios creó al hombre conforme a Sus atributos, de los cuales el primero es el amor. Aunque el hombre creado no tiene la realidad del amor, hay algo en su ser creado que quiere amar a otros. Incluso el hombre caído tiene dentro de él tal deseo de amar. Pero eso es simplemente una virtud humana, que es la expresión misma del atributo divino del amor. Cuando fuimos regenerados, Dios se infundió a Sí mismo en nosotros como amor. Nosotros lo amamos porque Él nos amó primero [1 Jn. 4:8, 19]. Él inició este amor.

El hecho de que Dios nos predestinara para la filiación divina fue motivado por el amor divino ... [En Efesios 1:4-5] la frase en amor puede ser unida a la frase predestinándonos para filiación. Dios nos predestinó para filiación en amor. Juan 3:16 dice que de tal manera amó Dios al mundo. Él nos amó antes de la fundación del mundo.

El hecho de que Dios nos diera a Su Hijo unigénito para que —mediante Su muerte— nosotros pudiéramos ser salvos jurídicamente de la perdición y para que —en Su resurrección— tuviéramos la vida eterna orgánicamente, fue motivado por el amor divino (3:16; 1 Jn. 4:9-10) ... En 1 Juan 4:10 se nos dice que Dios nos envió a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Esto se refiere al aspecto jurídico por medio de Su muerte. El versículo 9 dice que Dios nos envió a Su Hijo para que tuviéramos vida y viviéramos por medio de Él. Esto se refiere al aspecto orgánico en Su resurrección.

El amor de Dios es la fuente de la gracia de Cristo impartida a nosotros mediante la comunión del Espíritu (2 Co. 13:14). Esto tiene como fin que disfrutemos al Dios Triuno procesado y consumado.

El amor de Dios nos motiva a nosotros, Sus hijos, para que amemos a nuestros enemigos a fin de que seamos perfectos como Él es; Él ama al linaje humano caído, el cual vino a ser Su enemigo,

haciendo que Su sol (que representa a Cristo) salga sobre malos y buenos sin ninguna discriminación y enviando la lluvia (que representa al Espíritu) sobre justos e injustos por igual; por tanto, podemos llegar a ser los hijos del Padre celestial, quienes son santificados de entre los recaudadores de impuestos y los gentiles (Mt. 5:43-48). La totalidad del linaje humano caído llegó a ser el enemigo de Dios, pero Él sigue amando al linaje humano. Si Dios nos hubiera enviado a Cristo haciendo distinción, no seríamos aptos para recibir Su obra salvadora.

Deberíamos ser semejantes a Dios en el amor que tenemos por otros. Los recaudadores de impuestos aman solamente a los que los aman. El Señor dijo: “Si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos?” (v. 46). Si amamos solamente a los que nos aman, somos de la misma especie que los recaudadores de impuestos. Pero nosotros somos de la especie superior y divina, por tanto, amamos a los malos, a nuestros enemigos, así como a los buenos. Esto muestra cómo Dios en calidad de amor prevalece.

Una prueba de que nuestro grupo vital prevalece es que amamos a las personas sin ninguna discriminación ... Cuando Cristo estaba siendo crucificado en la cruz, dos ladrones fueron crucificados junto con Él (27:38). Uno de ellos dijo: “Jesús, acuérdate de mí cuando entres en Tu reino” (Lc. 23:42). Jesús le dijo: “De cierto te digo: Hoy estarás conmigo en el Paraíso” (v. 43). El primero que fue salvo por Cristo mediante Su crucifixión no fue un caballero, sino un criminal, un ladrón, que había sido sentenciado a muerte. (Los grupos vitales, 2.a ed., págs. 79-81)

Lectura adicional: Estudio de cristalización de la Epístola de Jacobo, cap. 1

Marzo 28 Sábado

Versículos relacionados

1 Juan 4:7-18 (7,10-12,16,18)

7 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.

8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

9 En esto se manifestó entre nosotros el amor de Dios, en que Dios envió a Su Hijo unigénito al mundo, para que tengamos vida y vivamos por Él.

10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

11 Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros.

12 Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y Su amor se ha perfeccionado en nosotros.

13 En esto conocemos que permanecemos en Él, y Él en nosotros, en que nos ha dado de Su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, como Salvador del mundo.

15 Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

17 En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, en que tengamos confianza en el día del juicio; pues como Él es, así somos nosotros en este mundo.

18 En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo, y el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

Lectura relacionada

En 1 Juan 4:16 Juan dice que el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. Permanecer en amor es llevar una vida en la cual

amamos a los demás habitualmente con el amor que es Dios mismo, para que Él sea expresado en nosotros. Permanecer en Dios es llevar una vida que es Dios mismo como nuestro contenido interno y expresión externa, a fin de ser absolutamente uno con Él. Dios permanece en nosotros para ser nuestra vida interiormente y nuestro vivir exteriormente. De este modo, Él puede ser uno con nosotros de manera práctica.

En 4:16 vemos que hay una unión orgánica entre nosotros y Dios. Esta unión orgánica puede verse en el uso de la palabra *en*. Es interesante que Juan no dice que Dios es amor y que el que permanece en Dios, permanece en amor; más bien, dice que el que permanece en amor, permanece en Dios ... Decir que cuando permanecemos en amor permanecemos en Dios significa que el amor en el cual permanecemos es Dios mismo. Esto indica que el amor que tengamos para con los demás debe ser Dios mismo. Si permanecemos en el amor que es Dios mismo, permanecemos en Dios, y Dios permanece en nosotros. (Estudio-vida de 1 Juan, pág. 328)

Al permanecer nosotros en el amor que es Dios mismo (1 Jn. 4:16), el amor de Dios es perfeccionado en nosotros, es decir, se manifiesta en nosotros de manera perfecta, para que tengamos confianza sin temor (v. 18) en el día del juicio.

En el versículo 17 Juan dice que el amor de Dios es perfeccionado en nosotros. La palabra *perfeccionado* es una traducción de la palabra griega *teleiōō*, que significa “completar”, “llevar a cabo”, “terminar”. El amor de Dios ya es perfecto y completo en Dios mismo, pero aún necesita ser perfeccionado en nosotros. Para ello es necesario que nosotros experimentemos este amor.

Juan dice que si el amor de Dios es perfeccionado en nosotros, tendremos confianza en el día del juicio. La palabra griega traducida “confianza” es *parresía*, la cual significa “denuedo al hablar, osadía”. Según 3:21 tenemos confianza para tener contacto con Dios en nuestra comunión con Él. Según 4:17 tenemos confianza para pasar por el juicio ante el tribunal de Cristo (2 Co. 5:10) a Su regreso (1 Co. 3:13; 4:5; 2 Ti. 4:8). El juicio que se llevará a cabo en el tribunal de Cristo no tendrá como fin determinar si

hemos de recibir la perdición eterna o la salvación eterna, sino si recibiremos una recompensa o un castigo. Si amamos a los hermanos con Dios como amor, tendremos confianza en el día que Cristo juzgará a Sus creyentes en Su tribunal.

Al igual que en 1 Juan 3:3 y 7, la palabra *Él* [en 4:17] se refiere a Cristo. En este mundo Él llevó la vida de Dios como amor, y ahora Él es nuestra vida a fin de que nosotros llevemos la misma vida de amor en este mundo y seamos como Él es.

Una traducción literal de la primera parte [del versículo 18] sería: “*Temor* no hay en el amor”. Temor no se refiere al temor de que vayamos a ofender a Dios y ser juzgados por Él (1 P. 1:17; He. 12:28), sino al temor de que *hemos* ofendido a Dios y seremos juzgados por Él. *Amor* aquí se refiere al amor perfeccionado que se menciona en 1 Juan 4:17, al amor de Dios con el cual amamos a los demás. El perfecto amor es el amor que ha sido perfeccionado en nosotros al amar a los demás con el amor de Dios. Tal amor echa fuera el temor y no teme ser castigado por el Señor cuando Él venga (Lc. 12:46-47).

En 1 Juan 4:18 Juan nos dice que el que teme no ha sido perfeccionado en el amor. Esto significa que el que teme no ha vivido en el amor de Dios a fin de que ese amor se manifieste en él de manera perfecta.

Primero, en 4:12 y 17 Juan dice que es necesario que el amor de Dios sea perfeccionado en nosotros; luego, en 4:18, habla sobre ser perfeccionados en el amor. Esto indica que nosotros y el amor divino nos mezclamos. Cuando el amor es perfeccionado en nosotros, nosotros somos perfeccionados en el amor, pues llegamos a ser el amor, y el amor llega a ser nosotros. (Estudio-vida de 1 Juan, págs. 328-330)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Juan, mensaje 35

Marzo 29 Día del Señor

Versículos relacionados

2 Pedro 1:1-11

1 Simón Pedro, esclavo y apóstol de Jesucristo, a los que se les ha asignado, en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:

2 Gracia y paz os sean multiplicadas, en el pleno conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor;

3 ya que Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el pleno conocimiento de Aquel que nos llamó por Su propia gloria y virtud,

4 por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

5 Y por esto mismo, poniendo toda diligencia, desarrollad abundantemente en vuestra fe virtud; en la virtud, conocimiento;

6 en el conocimiento, dominio propio; en el dominio propio, perseverancia; en la perseverancia, piedad;

7 en la piedad, afecto fraternal; en el afecto fraternal, amor.

8 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán ociosos ni sin fruto para el pleno conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9 Pero el que no tiene estas cosas es ciego y tiene la vista muy corta; habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

10 Por lo cual, hermanos, sed aún más diligentes en hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no tropezaréis jamás.

11 Porque de esta manera os será suministrada rica y abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Himno # 21

1

¡Qué amor nos trajo Tu virtud!

¡Mil gracias, oh Señor!

Por lo que eres Padre Dios

Te damos hoy loor.

2

Nos revelaste Tu intención

Y eterna voluntad;

En el Hijo has brotado ya

Para cumplir Tu plan.

3

Al Hijo amado diste Tú;

Vino en amor, murió,

Nos hizo hijos por Su cruz,

Herederos de Dios.

4

Por El Tu vida nuestra es,

Oh, Padre celestial;

Tu mismo ser nos impartió,

Tu esencia divinal.

5

Tu Espíritu al nuestro entró,

Para "Abba" clamar;

Nos engendró y nos selló,

Y nos transformará.

6

A Tu Hijo nos conformarás,

Según Tu eterno plan;

A Su imagen nos harás

Para en Tu gloria entrar.

7

Durante la transformación,

Guiándonos estás,

De gloria en gloria para así,

Tu obra consumir.

8

Por tal amor, oh Padre Dios,

¡Mil gracias damos hoy!

Con gratitud de corazón,

A Ti damos loor.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis

Escritura para leer y copiar: Génesis 43

Lectura asignada: Estudio-vida de Génesis, mensajes 105-106

Nivel 2—Estudio temático de Génesis

Punto crucial: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, / el Dios que me ha pastoreado toda mi vida hasta este día, el Ángel que me ha redimido de todo mal.

Escritura: Génesis 48:15-16

Lectura asignada: *El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*, capítulo 12

Lectura suplementaria: No asignada

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

[churchinnyc.org/bible-study](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)